Pablo: El pecado que hay en mi | Personajes Bíblicos

El pecado y su naturaleza

- El pecado entró en el mundo por la desobediencia de Adán y se transmitió a toda la humanidad.

- La naturaleza pecaminosa, llamada la carne, es la tendencia natural a pecar y no puede agradar a **Dios**.

- El pecado está presente en todos los seres humanos y nos separa de **Dios**.

Consecuencias del pecado

- Existen teorías que niegan la existencia del pecado, como el ateísmo, el hedonismo y el determinismo.

- El pecado es una realidad en la vida del creyente, pero no debemos subestimar su poder ni intentar luchar contra él con nuestras propias fuerzas.

La solución al pecado

- **Dios** proveyó un medio de justificación a través de su hijo Jesucristo, quien pagó el precio por nuestros pecados y nos liberó del poder del pecado.

- **Dios** es fiel y justo para perdonar nuestros pecados si confesamos y nos arrepentimos.

- El Espíritu Santo es la provisión de **Dios** para vencer el pecado, y debemos buscar su ayuda constantemente.

La lucha interna contra el pecado

- La lucha interna contra el pecado es tan real para nosotros como lo fue para Pablo, pero de él aprendemos que siempre que nos sintamos perdidos debemos remontarnos a los inicios de nuestra vida espiritual y recordar que hemos sido salvados por la gracia de **Dios** a través de la fe en **Cristo Jesús**.

- La ley en nuestros miembros es el pecado oculto que tenemos dentro, y es nuestra vulnerabilidad. Se trata de cualquier cosa en nosotros que es más leal a nuestra antigua vida egocéntrica que a **Dios**.

- El problema del egoísmo, el egocentrismo y el «yo primero» es una lucha interna real para nosotros, pero podemos vencerla con la ayuda del **Espíritu Santo**.

La victoria sobre el pecado

- **Jesucristo** ya te había liberado del pecado, pero te has confundido y has caído en la tentación.

- Sigue el ejemplo de Pablo y da gracias a **Dios** por haberte dado libertad a través de **Jesucristo**.

- Permite que la realidad del poder de **Cristo** te conceda una victoria verdadera sobre el pecado.

- Todos luchamos contra la tentación, por eso oramos en el **Padre Nuestro** «no nos dejes caer en tentación y líbranos de todo mal».

- El **Espíritu Santo** es el que nos ayuda.

- Si estás luchando con el pecado y cayendo permanentemente en tentación, busca con sinceridad y con ansia a Jesucristo, él te ayudará por medio de su **Santo Espíritu** y te sacará del pozo cenagoso y te librará de tanta tentación.

- Tienes que aferrarte a él y tomar decisiones radicales para tu vida eterna.